

El *Bildungsroman* femenino en las obras de Rosario Castellanos y Elena Poniatowska

Margarita L. Chavez Escobar

Advisors: Dr. Donaldo Urioste & Dr. Maria Zielina

WLC 400

Spring 2014

Introducción

La literatura es sin duda alguna una de las mejores formas de arte, creatividad y expresión del ser humano. Es un tema tan maravilloso y tan complejo que cuenta con una serie de diversos géneros los cuales cada uno nos invita a descubrir una historia en particular con cierto estilo, ideología y normas. El poder identificar y comprender cada uno de los géneros distintos que abunda en la literatura, nos ayuda a tener una mayor comprensión de lo que ha sido escrito por cada autor y de igual manera nos dirige a conocer un movimiento literario basado en alguna época, lugar, episodio social, etc. El *Bildungsroman* femenino pasa a ser uno de los tantos géneros presentados dentro de la literatura. En él, podremos apreciar la creación de obras literarias enfocadas en mostrarnos el desarrollo de sus protagonistas. Cada obra escrita bajo este género, se desenvuelve con ciertos estándares en común que la llevan a ser denominada bajo el mismo. Es preciso comprender tanto la definición del género, como su historia, su origen y sus teorías para de esta manera poderlo identificar a lo largo de la literatura y sus obras. Este ensayo pretende cumplir con dicho fin, para posteriormente dirigirse a crear un análisis literario de las obras de Rosario Castellanos y Elena Poniatowska, en el cual se mostrara como cada una de estas autoras ensambla su obra para fundirla dentro del género del *Bildungsroman* femenino. Dentro de las novelas *Rito de iniciación* y *Hasta no verte Jesús mío*, podremos apreciar el desarrollo de sus respectivas protagonistas, Cecilia Rojas (*Rito de iniciación*) y Jesusa Palancares (*Hasta no verte Jesús mío*). De igual manera, se señalaran algunas similitudes y diferencias que existen entre cada una de estas protagonista y sus autoras. Con una mayor comprensión del *Bildungsroman* femenino y las evidencias del mismo por parte de Castellanos y Poniatowska, nos desenvolveremos a entender una porción del arte y la expresión de la literatura por medio de uno de sus géneros.

El *Bildungsroman*

Bajo la definición de un diccionario, el término *Bildungsroman*, aparece descrito como “una novela sobre el desarrollo moral y psicológico del personaje principal” (Merriam Webster, 2014). No obstante, su completa definición dentro de la literatura es un poco más compleja e incluye una serie de teorías que la respaldan. El concepto del *Bildungsroman* se originó en la burguesía alemana y fue concebido bajo las ideologías de la reconocida era de la ilustración o siglo de las luces. Aunque existe más de una manera de describirlo, cada definición y teoría recaen en las mismas normas o estructura literaria (Hardin 1991, Lutes 2000, Merriam Webster 2014).

Como lo mencione anteriormente, el *Bildungsroman* se originó en Alemania y desde su creación ha mantenido una fuerte presencia dentro de la literatura del país. Ha cambiado y ha evolucionado para sobrevivir al pasar de los años y con los cambios de los tiempos, hasta llegar inclusive a trascender las fronteras alemanas. La palabra en sí, proviene de la combinación de *bildung* (educación) y *roman* (novela). Con esta combinación, se da paso a la concepción de un término que describe una novela con énfasis en la educación del personaje principal de una obra. El término, fue por primera vez emitido en 1803 por el profesor Karl von Morgenster en Dorpat, Alemania. A través de sus lecturas pudieron ser reconocidos los rasgos que identificarían al género. Sin embargo, fue Wilhelm Dilthey quien en 1870 llevó el término a ser reconocido y lo amplió con gran éxito. Este mismo introdujo la primera definición formal del *Bildungsroman* mencionándolo como “novelas que enseñan el desarrollo del ser humano en diversas etapas de su vida, forma y época”. De allí en adelante, el término fue tomando forma de género literario y absorbiendo popularidad a lo largo de la burguesía alemana. Incluso, llegó a ser enlazado con géneros como la novela de caballería, la novela autobiográfica y la novela picaresca a

consecuencia del esquema de viaje, aventura y prueba con el que cuenta. Más definiciones por medio de escritores y filósofos irían resaltando con la evolución del género. Roy Pascal lo define como “la historia de la formación de un personaje hasta el momento en que deja de centrarse en sí mismo y empieza a centrarse en la sociedad y de este modo comienza a forjar su verdadera identidad”. Por otra parte, Georg Lukács se enfocaría en el personaje principal para definir al término como una novela donde “el héroe del *Bildungsroman* es un ser solitario, en una búsqueda constante de un sentido por la vida y que se opone a la sociedad”. Finalmente, Franco Moretti escribió que el tema central del *Bildungsroman* es “el pacto o acuerdo al que debe llegar el protagonista con la sociedad”. Las obras y críticas de estos personajes, fueron colaborando para poco a poco ir desarrollando el término y llevarlo por un camino vital para la consolidación del mismo dentro de la literatura mundial (Gallego 2013, Hardin 1991, Lutes 2000).

Ampliando un poco más en el solo concepto del *bildung*, este va dirigido a la educación exclusiva de un joven personaje, a su aprendizaje y posteriormente su reintegración a la sociedad. El *bildung* se enfoca en la idea de ampliar el conocimiento moral, el sentido racional y la educación científica del personaje. De igual manera, en expandir la sabiduría y la ética del mismo para concientizarlo y dirigirlo a hacer uso del poder de la expresión y consecuentemente ayudarlo a adquirir la libertad humana. Se podría también agregar, que el *bildung* está encargado en crear un individuo independiente que piense en su “yo” y llegue a ser lo que el desee ser, no lo que otros quieren que sea o lo que la sociedad le haya previamente impuesto. En adición, se espera que este individuo también se vaya desarrollando de acuerdo a sus propias necesidades, las necesidades de su espíritu, su disposición y sus gustos. Los poderes de ese ser deben despertar conforme vaya fortaleciéndose para crear un ser humano perfeccionado y con una

mayor determinación. Cabe de mencionar, que todas estas ideas con las cuales es construido el *bildung*, son propias de la influencia que tiene la época de la Iluminación sobre él y de igual manera concuerdan con los fines ideales de la época (Hardin 1991, Lutes 2000).

Las características y teorías que se embarcan dentro del *Bildungsroman*, son la base donde emprenden y se desenvuelven las obras colocadas bajo este singular género literario. Como fundamento, existen 3 principales características pertinentes a cada *Bildungsroman*. Dichas características son:

- 1) El protagonista es un personaje joven y normalmente varón (varón porque según el punto de vista, en aquella época, la mujer no poseía la libertad de movimientos necesarios que permiten al héroe las múltiples experiencias vitales en el transcurso del autoconocimiento).
- 2) El protagonista comienza su formación en conflicto con el medio en que vive. Se deja marcar por los acontecimientos de su vida y aprende de ellos. El mundo pasa a convertirse en su maestro y va aprendiendo de sus experiencias. También, surge para él, un contraste entre la vida que había idealizado y la realidad.
- 3) El *Bildungsroman* no contempla la muerte del héroe. Concluye con un final feliz o que no dé al protagonista daños irreparables.

Aparte de estas tres mencionadas características, existen más que ampliar dentro del término. Por instantes, el modelo tradicional incluye a un hombre quien está dispuesto a cumplir su formación cuando todavía es un joven adulto para obtener una conciencia clara sobre su futuro. En adición, dentro del eje estructural de la novela de formación que se emite bajo el *Bildungsroman*, esta la construcción de un personaje cuya personalidad ha de superarse al

transcurso de la narración. La obra se ira centrando en la descripción de la evolución que ira adquiriendo el protagonista en su trayecto de la adolescencia a la juventud. También, se irán integrando a la narración las experiencias del personaje para así poder examinar su identidad y concluir si fue capaz de lograr el objetivo de convertirse en un miembro útil de la sociedad a través del papel que ha ido desarrollando en ella. Sin duda alguna, toda la obra tradicional del *Bildungsroman* recae en un proceso intenso de aprendizaje, autoconocimiento y la adquisición de una identidad propia (Gallego 2013, López 1997, Lutes 2000).

Al compás de su desenvolvimiento asía una obra de formación, el *Bildungsroman* va integrando también conceptos previamente existentes. Entre estos conceptos destacan los conocidos “ritos de iniciación” o “ritos de pubertad”. Dichos ritos eran propios de culturas nativas en el proceso de formación y madurez de sus jóvenes integrantes. Los ritos seguían el siguiente esquema:

- 1) El adolescente era retirado de la custodia materna.
- 2) El mismo, tenía que pasar una serie de pruebas físicas y psicológicas que llegarían a simbolizar la muerte de la infancia.
- 3) Una vez superadas todas las pruebas, el individuo resucitaba al mundo de los adultos.

Es evidente que el concepto de los “ritos de iniciación” se arraiga de una manera muy cercana al mismo proceso al que es sometido el protagonista del *Bildungsroman*. Otra idea que es de igual manera tomada en cuenta para la construcción de la obra, es aquella del héroe tradicional. Sin embargo en este caso, en lugar de aplicar al héroe tradicional, perfecto y de un origen fantástico, el *Bildungsroman* reta esta idea al adquirir un concepto contrario. No incluye al tradicional héroe que estamos acostumbrados a ver; crea a un individuo allegado a la realidad y concebido

dentro de una actual sociedad, con el que inclusive en varias ocasiones el lector de la obra de podrá identificar (Gallego 2013, Lutes 2000).

El *Bildungsroman* femenino

Conforme el género del *Bildungsroman* fue evolucionando, de igual manera se fue adaptando a los cambios de cada época y forjando de acuerdo a las necesidades de los nuevos autores. De un singular género, se fueron derribando una serie de subgéneros, dando así paso a la concepción del *Bildungsroman* femenino. El *Bildungsroman* femenino nace a la par de los movimientos feministas de los años setentas. Primero se esparció dentro de los Estados Unidos, donde movimientos feministas comenzaron a surgir con mayor fuerza en esta época. Autoras feministas optaron por apoyar la causa y convertirse en activista mediante sus obras. Tanto las ideologías del movimiento feminista como la adaptada forma del *Bildungsroman* femenino, no tardaron en rebasar las fronteras del país norteamericano y de esta forma se expandieron para influenciar la escritura de las autoras hispanoamericanas. Las etiquetadas “narradoras mexicanas,” Rosario Castellanos y Elena Poniatowska, pasaron a ser unas de las tantas quienes decidieron adoptar este género para sus obras y le fueron dando forma de acuerdo con las realidades femeninas de su país (Bezhanova 2009, López 1997, Lutes 2000).

Al tiempo de ir concibiéndose la forma femenina del *Bildungsroman*, esta vino por consecuencia acompañada por una serie de críticas literarias. Varios se cuestionaban sobre si en realidad fuese posible brindarle a este género rasgos femeninos y en dado caso de hacerlo ¿crearía acaso un conflicto con la forma tradicional del mismo? Es una realidad que en el momento de la creación del *Bildungsroman*, se concibió al hombre como el exclusivo protagonista de estas obras. Todos los estándares del género fueron formados de acuerdo a las

posibilidades masculinas, tomando de alguna manera en cuenta que el hombre y la mujer tenían diferentes expectativas dentro de la sociedad y por consecuencia las posibilidades de una mujer resultaban ser más limitadas que aquellas de un hombre. Se suponía que una mujer debería forjarse para convertirse en un ser sumiso que dependería de otro (por lo general un hombre) para su sobrevivencia, mientras que el hombre por su parte maduraría para ser un ser completamente independiente y capaz de integrarse a la sociedad sin ningún problema. Más sin embargo, a pesar de todas las críticas y las cuestiones consideradas “problemáticas”, el *Bildungsroman* femenino siguió su transcurso dentro de la literatura. Se concibió que el género pudiera ser flexible para crearse y adaptarse bajo un ámbito femenino. Fue así como el mismo, comenzó a ajustarse a las nuevas circunstancias de la vida y al desarrollo en particular de la mujer dentro de la sociedad. De esta manera, el *Bildungsroman* femenino fue creado para reflejar la manera en la que las mujeres interactúan con un mundo efímero a lo largo de su proceso de formación (Aizenberg, Bezhanova 2009, López 1997, Lutes 2000).

Dentro de su libro *Allende, Buitrago, Luiselli: Aproximaciones teóricas al concepto del “Bildungsroman” femenino*, Leasa Y. Lutes describe como inclusive las características del solo concepto del *bildung* (la teoría de la educación del protagonista) se ajusta de una manera distinta bajo la forma femenina del *Bildungsroman*. Ella menciona como la protagonista tiene que formarse como un personaje firme con la tenacidad suficiente para desafiar a la sociedad:

Para tener una forma femenina del *bildung*, hay que crear protagonistas mujeres adecuadamente fuertes como para poder mantener el nivel de tensión necesario. Ellas han de llevar adentro tanto potencial para cambiar la sociedad con sus contrapartes masculinos y ese potencial ha de ser real para el lector (Lutes 68).

Es esencialmente “la sociedad” un factor preliminar dentro del *Bildungsroman* femenino.

Mediante este género, se trata de desafiar de alguna forma los estándares tradicionales que han

regido la sociedad y que la han otorgado a la mujer un papel con cierta marginación, el cual ella con este nuevo movimiento está dispuesta a desafiar para sobrevivirlo e inclusive llegarlo a cambiar para su propio beneficio. Previo al *Bildungsroman* femenino, las protagonistas carecían de la falta de capacidad de sobrevivir ante un mundo áspero, pero ahora con este concepto se demuestra como bajo su propio desarrollo la protagonista es capaz de sobrevivir. No es tan solo la sobrevivencia de la protagonista a lo que hay que hacer alarde, su auto-percepción y auto-valoración se expanden para así reexaminar su papel dentro de la sociedad y tomar una mayor conciencia del mismo. La mujer emprende un proceso para llegar a concebir su identidad individual y eventualmente su independencia. Cabe de mencionar, que los lazos que habían atado a una mujer con la codependencia de otro ser para su sobrevivencia, también se logran venir abajo. En particular, la mujer no depende más de un hombre. Es común que dentro de las obras aparezca una imagen masculina, pero esta solo le servirá de trampolín o de enseñanza a la protagonista en su trayecto a lograr su objetivo final. Objetivo que vendrá envuelto dentro del significado de la obra, el cual siempre nos será mostrado hasta el momento culminante. Sin embargo, el objetivo entre el *Bildungsroman* tradicional y el *Bildungsroman* femenino también es punto referente de diferencia. Mientras que en el desenlace del protagonista masculino se nos guiara así lo ideal de un hombre que será reintegrarse a la sociedad como un ser funcional, para la mujer el desenlace primordial será su capacidad de adquirir la autonomía y la independencia. De esta manera lo corrobora Lutes:

No se puede ignorar una de las diferencias más consecuentes entre el género en su forma tradicional y la femenina. Según Felski, mientras que la meta final del *Bildungsroman* masculino es la integración social del héroe, para la feminista es más bien es la autonomía y la independencia. Los dos tipos siguen siendo teológicos a fondo y el feminista manifiesta todas las características del género tradicional propuestas: las de ser biográfico, dialecto, histórico y optimista (Lutes 101).

El *Bildungsroman* femenino, toma de lo tradicional lo que se le puede adaptar, pero de la misma forma se conforma con ciertas diferencias para cumplir sus ideales (Bezhavana 2009, López 1997, Lutes 2000).

Sin duda alguna, se pueden identificar los grandes lazos que unen al *Bildungsroman* femenino con la Revolución feminista y los fines de esta. Las aspiraciones de las autoras que comenzaron a hacer uso de este género, eran el llegar a concientizar a las mujeres sobre su posición social y mostrarles un modelo a seguir de una mujer capaz de derrotar las ataduras sociales para sobresalir. Las autoras pretendían enfatizar en las capacidades que poseen las mujeres y el poder que estas pueden otorgarles. Con este formato de novela, las escritoras se convirtieron en fuertes activistas del movimiento femenino. Mostraban en sus historias la realidad que vivían las mujeres, los obstáculos que las marginaban y la importancia que era rebelarse ante todo esto. La mujer común tendría la oportunidad de identificarse con la protagonista y de igual manera podría apropiarse de su historia para lograr obtener la conciencia desarrollada por la protagonista. En las obras de Rosario Castellanos y Elena Poniatowska abundan los prospectos de la feminización del *Bildungsroman*. Ambas autoras se rigen dentro estos estándares para formar los personajes de Cecilia Rojas y Jesusa Palancares. Dentro de sus obras se pueden observar los puntos mencionados y catalogar como es que dichas autoras logran llenar el perfil del *Bildungsroman* femenino (Bezhavana 2009, López 1997, Lutes 2000).

Las autoras: Rosario Castellanos y Elena Poniatowska

Previo a analizar las obras *Rito de iniciación* y *Hasta no verte Jesús mío* para catalogar la influencia del *Bildungsroman* femenino sobre las mismas, mencionare un poco sobre las autoras de cada una de ellas; las reconocidas “narradoras mexicanas” Rosario Castellanos y Elena Poniatowska. La autora de *Rito de Iniciación*, Rosario Castellanos nació en México Distrito Federal el 25 de mayo de 1925. Al año de nacida su familia opto por regresar a Chiapas, lugar del cual eran originarios. La familia de Castellanos provenía de una buena clase social, sin embargo con el paso de la reforma agraria en el país, su familia perdió varias de sus tierras y decidió mudarse nuevamente a la ciudad de México. Fue allí donde Rosario Castellanos forjaría su futuro literaria, acudiendo a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). La repentina muerte de sus padres en 1948, fue la tragedia que inspiro los primeros poemas de castellanos “Trayectoria de polvo” y “Apuntes para una declaración de fe.” Apartar de 1950, una vez completados sus estudios en la UNAM, Castellanos continuo su desenvolvimiento literario con énfasis en la investigación del papel de la mujer en la sociedad mexicana. En 1958, publico su primera novela titulada *Balun-Canan*. De allí en adelante comenzó a cosechar reconocimientos, continuo escribiendo y de igual manera impartió como profesora tanto en México como en Estados Unidos. En 1974, la escritora sufrió un accidente que le termino arrebatando la vida mientras servía como embajadora de México en el país de Israel. Gracias a sus obras, Castellanos fue denominada como una de las feministas latinoamericanas. Sin embargo, ella nunca se proclamó feminista a pesar de sus obras los fuesen, puesto que se enfocaban en analizar las condiciones de la mujer tales como su sexualidad, la reproducción, la

violencia y los malos tratos. Sin duda alguna, Rosario Castellanos ha sido reconocida como una de las escritoras con mayor influencia a partir de los años cincuenta. Sus obras nos muestran fragmentos de su vida, nos hablan de sus amores, sus lamentos, nostalgias, tristezas, su origen, de la raza, la mujer y de la tierra mexicana. Sus palabras firmes y fuertes, nos invitan a conocer cómo fue que esta mujer logro consolidarse como una de las grandes escritoras mexicanas (Bautista Gutiérrez 1996).

No lejos de Rosarios Castellanos se encuentra la también reconocida Elena Poniatowska. Una autora que de igual manera logro posicionarse con un excelente estatus dentro de la literatura latinoamericana mediante sus creaciones. Elena Poniatowska, hija de padre polaco y madre mexicana, nació en Paris un 19 de mayo de 1933. A la edad de nueve años, se mudó con su familia a México donde aprendería el español y emprendería su carrera academia. En 1954, Poniatowska se inició como periodista entrevistando a escritores, músicos, y artistas. De allí en adelante continuaría desarrollándose como escritora hasta llegar a publicar su primera novela en 1954, titulada *Lilus Kikos*. La escritora comenzó a adquirir reconocimientos que se tornaron aún más evidentes después de las publicaciones de *Hasta no verte Jesús mío* y *La noche de Tlatelolco*. Similar a Castellanos, Poniatoswka refleja en sus obras una inclinación por la sociedad mexicana y por la situación de la mujer en este país. Inclusive, en ocasiones se le ha considerado como “campeona de los oprimidos” por su empeño por delatar los desaciertos de la sociedad mexicana. Sus trabajos y sus obras la han catalogado como una cincuentista y novelista de gran renombre. Ambas, Castellanos y Poniatowska , guardan entre si varias similitudes y han sido declaradas como dos voces latinoamericanas con gran peso dentro de la literatura (Bautista Gutiérrez 1996).

Rito de iniciación

Desprenderte de lo conocido para experimentar lo desconocido es una idea que nos aleja de nuestra zona de comodidad, más sin embargo es una serie de experiencias que nos desenvuelven para lograr la independencia y concebir el conocimiento de nuestros propios seres. Cecilia Rojas, protagonista de *Rito de Iniciación*, experimentara esta transición y por medio de ella, se dirigirá asía la madurez de su persona, a lograr su independencia y a concientizarse sobre la vida. Por medio de la obra *Rito de iniciación*, Rosario Castellanos nos introduce a Cecilia Rojas, su protagonista principal. Cecilia, una joven de provincia con un buen estatus social, se ve obligada a mudarse a la ciudad después de sufrir una gran desilusión amorosa a culpa de su amado Enrique y de esta manera deshonorar las expectativas que tenía sus padres para ella. Siendo hija única, los padres de Cecilia estaban dispuestos a hacer lo que estuviese en sus manos para forjar en su hija a una mujer de provecho. Ya que Cecilia no había sido capaz de casarse y formar una familia tradicional a su joven edad, quizás un poco de preparación académica le serviría para algún día lograrlo y también le borraría un poco de la rareza que sus padres percibían en ella. A causa de esto, Cecilia se dirige a la ciudad de México para continuar sus estudios de historia dentro de la UNAM. Una vez en la ciudad, Cecilia se instala en la casa de su madrina Beatriz, una mujer de edad y soltera sin mucho que compartir con ella. Es en el plantel universitario de la UNAM donde Cecilia comenzara un trayecto de nuevas aventuras. Allí conoce a Lorenzo, quien es capaz de convencerla de cambiar la disciplina de la historia para incursionar a la Facultad de Filosofía y Letras de la universidad. Estando dentro de esta facultad, la protagonista va conociendo a una serie de personajes quienes le irán ayudando a desenvolverse inclusive la animaran para formar parte de la Sociedad de Alumnos de la Facultad de Filosofía y

Letras. Entre estos personajes se encuentran: Susana, Sergio, Martín, Alberto, Fernando y Ramón. Con este último, Ramón, Cecilia mantiene un tórrido romance que sin duda alguna logra inducirla a nuevas experiencias. Por medio de dos narradores, uno en tercera persona y la voz de la propia Cecilia, vamos captando cada instante de la historia de esta provinciana quien termina siendo una mujer completamente distinta al final de la obra; una mujer que se deslinda por completo de toda atadura para ser ella misma y adquiere su libertad, dando así paso a la concepción del *Bildungsroman* femenino.

El personaje de Cecilia nos es introducido al comienzo de la obra, como un personaje tímido, joven, tan falto de experiencia y con tan poca idea de la vida misma. Se puede deducir, que la joven Cecilia era tan solo una simple mujer de sociedad que regía su vida al compás de las expectativas de los demás; sin voz propia, ni ideas propias. La pobre vivía conforme con su vida y no anhelaba más allá puesto que no veía esperanza alguna de sobrepasar su condición y la vida cotidiana a la cual se sentía condenada: “Cecilia se abandonaba a la ilusión de tener un destino, ilusión mil veces rota por los hechos de la vida cotidiana en la que a cada instante le era necesario preferir, rechazar, ir construyendo acto por acto, y lo que era aún más grave, decisión por decisión el futuro” (Castellanos, 14). Su futuro era completamente incierto, puesto que no sabía que decisión iba a tomar el día de mañana para cumplir las expectativas que le fuesen otorgadas. Lo más seguro era que su vida terminaría trazada de la misma manera que la de sus madre, puesto que una mujer de sociedad crecía para convertirse en una solemne ama de casa quien se encargaría de dirigir su hogar, atender a sus hijos y a su marido sin protesta alguno, más bien con el gran orgullo que deducía el ser una señora. Por consecuencia misma “la timidez, la pereza, el miedo de llamar la atención al singularizarse hicieron que Cecilia, además de plegarse a las exigencias de los demás, se equivocara creyendo que su rostro debía reproducir

minuciosamente las facciones de su madre” (Castellanos, 14). Por la mente le cruzaba a la pobre Cecilia el ser alguien más, alguien distinta, alguien con futuro y destino propio, pero estas ideas bajo los ojos de la sociedad, eran simple ideas de rareza. Una rareza que en singular a su madre le causaba una vergüenza producida por el miedo a que su hija no lograra ser como ella. Por otro lado su padre no se mortificaba de la misma manera y para calmar las ansias de su esposa y darle la oportunidad a Cecilia de encontrar un camino conveniente, opto por apoyar a su hija en su desarrollo académico. Calo estaba, que ambos padres no creían que Cecilia tuviese la capacidad de trascender en lo académico, pero por lo menos sería una mujer más culta y con mayores cualidades que le facilitarían el ser una señora de sociedad.

Cecilia emprende su viaje rumbo a la Ciudad de México, dejando atrás el núcleo familiar para emprender el camino así su madurez y completo desarrollo personal. He aquí donde se derivan los primeros trozos del *Bildungsroman* femenino: “...había llegado para Cecilia el momento de despojarse de los fragmentos de la infancia para escoger el rostro definitivo del adulto” (Castellanos, 14). Claro estaba que la conciencia de Cecilia carecía de experiencias y tenía solamente las nociones que le habían sido inculcadas bajo sus padres y el régimen social de los mismos. Meramente, Cecilia no tenía aún ninguna característica adulta como la autonomía, la decisión, la percepción de la vida, la ideología y muchos menos la libertad. Su visión de la vida se resumía de la siguiente manera: “una lección que hay que aprender para recitarla, al final a un maestro a quien no le va a pasar inadvertido ningún error, ninguna equivocación, ningún olvido. Por eso era tan importante escoger y tan grave fracasar (Castellanos, 34). La vida de Cecilia estaba sumamente limitada y su mente achicada a no querer ir más allá de lo conocido. Sus miedos, en particular al fracaso y al ser señalada, eran propios de las enseñanzas de sus padres y la sociedad en la cual se había fomentado. Es preciso también indicar que todas estas

particularidades conjugadas en el personaje de Cecilia previo a su desarrollo personal, nos van mostrando miedos y estigmas a los cuales cualquier mujer de sociedad de aquella época se puede asimilar. Parte del propósito de Castellanos bajo los estándares del *Bildungsroman* femenino es precisamente el criticar el estilo de vida de estas mujeres al enseñarnos la ideología y los obstáculos de la misma Cecilia. De igual manera, a través del proceso de desarrollo de Cecilia se pretende mostrar un trayecto que de la misma manera cualquier mujer pudiese emprender para cambiar a la par del personaje principal de esta obra.

Un cambio, no sucede en un día; es todo un trascurso donde se llegan a acumular experiencias, miedos, pérdidas y ganancias. La libertad por sí sola, es un cambio tan drástico e increíble que al obtenerlo por primera vez quizás no sepas que hacer con él. Cecilia, en cuanto toma en sus manos la libertad se llega a sentir tan asombrada que simplemente no sabía cómo reaccionar ante ella: “Era, en suma, el reino de la libertad, en cuyos umbrales se devenía Cecilia como los caballos briosos se detienen a las orillas de los ríos, con los ojos dilatados de horror y el jadeo de la angustia y el encabritamiento de los músculos que se niegan a avanzar en este elemento extraño y mortal” (Castellanos, 96). Sin embargo esta reacción es completamente natural tanto para Cecilia como para cualquier mujer en su posición, puesto que la libertad en sí, se convierte en el primer hincapié del cambio. Trae consigo el hecho de poder desencadenarse de todo lo que previamente había regido una vida y comenzar a forjar un futuro que en algún momento parecía inexistente.

Ya con las riendas de su vida en mano, Cecilia vive uno de los cambios o experticias más remarcables por medio de la relación amorosa que establece con su compañero de facultad, Ramón. Es bajo esta relación que Cecilia reta las normas que le habían sido establecidas de acuerdo al amor y la clase de relación que se podía establecer entre un hombre y una mujer. A

Cecilia se le había inculcado una cierta patriarquita por parte del hombre, donde ella como mujer siempre estaría debajo de él y más como esposa tendría que ser sumisa ante su marido. Claro que esta ideología no le fue eterna después de sus vivencias con Ramón, Cecilia desarrollo su propio criterio como se puede observar en lo siguiente: “Según esa terminología el macho poseía a la hembra, como el amo posee al animal que lleva su marca. Más para Cecilia los hechos podían interpretarse de otra manera: la hembra daba al macho la ocasión de arraigar, de nutrirse de unas savias y unas esencias indispensables, de tener un sustento sin el cual sobrevendrían la marchitez y la extinción” (Castellanos, 234). Cecilia logro entender que en una relación tanta validez tenía un hombre como una mujer. Capto que era erróneo deducir que la mujer depende completamente del hombre y es regida por el mismo, en dado caso ambos se necesitan para complementarse mutuamente sobre todo en el ámbito de la relación. A sabiendas de esto, la protagonista se dirige a vivir en plenitud su tórrido romance con Ramón, quien le ayuda a descubrirse como mujer y a valorar todo aspecto de su existencia. “Su madre la hubiera calificado de puta,” establece Cecilia (Castellanos, 234). Pues es cierto que sus acciones no eran aquellas una mujercita de sociedad, pero en este punto eso ya no era de importancia. Lo importante era que tenía la libertad de escoger y de actuar conforme a su felicidad. Estar con Ramón la hacía feliz y la enseñaba no a depender de un hombre, pero a convivir con un hombre. Al final cuando Ramón termina partiendo, Cecilia no se ve quebrantada por él. Si, enfrente una leve tristeza que sobrepasa al capturar lo mejor de la relación y tomar la decisión de seguir adelante con su vida. He aquí el ejemplo sublime de cómo una mujer no depende un hombre; de cómo lo puede usar como apoyo, como experiencia, pero no como sobrevivencia.

Un año de completo aprendizaje, le fue suficiente a Cecilia para dejar atrás los demonios incautados por el hecho de tener que cumplir los designios de la sociedad y de sus mismos

padres: “Yo quiero ser yo, oscura, quieta, anónima. Para mirar únicamente, para entender algo, por pequeño que sea, para decirme en secreto a mí misma eso que he entendido” (Castellanos, 322). Logra formular su vida al compás de su propio juicio y lo que va creyendo necesario para su paz y su felicidad. Cambia de carrera, conoce a una serie de personas que denomina bajo su propio criterio, se embarca en nuevas experiencias, se torna en líder, deja atrás la timidez, se expresa y opta por la escritura en vez de aquel lugar de gran señora. Sus padres deciden mandar a Cecilia a este viaje para su propia conveniencia, mas sin embargo por lo contrario es ella quien más se beneficia de una manera en la que nadie se hubiese imaginado:

Pues he aquí que soy libre y que esta palabra es más grata a mis oídos y más reconfortante a mi espíritu que las demás por las que trocaba. Soy libre y mi libertad no es sino el agua que erro largamente en busca de su cauce. Y hasta ahora, no antes, hasta ahora lo encuentra y ya puede fluir, sin timidez y sin miedo y mientras fluye va reconociendo, con su forma ¡ay! con la que tan efusiva y definitivamente se desposa (Castellanos, 354).

Esa libertad que alguna vez no sabía cómo usar, se vuelve en lo más preciado que le pudiese haber sido dado. Solo le faltaba tener que recorrer la vida sola, armarse de valor para fundirse en el desarrollo de sí misma y crear su propia consciencia.

Bajo Cecilia Rojas, Rosario Castellanos nos imparte en esta aventura del *Bildungsroman* femenino. Critica esas cadenas ampliadas por la sociedad que inmovilizan a las mujeres para lograr su propia libertad y desarrollo. Mas sin embargo, con la conclusión del personaje de Cecilia, nos muestra como toda atadura puede venirse abajo inclusive a pesar de la existencia de miedos e ideas que pretendan impedirlo. El logro de Cecilia, esa libertad y esa consciencia madura, cumple el final congeñado bajo la ideología del *Bildungsroman* femenino.

Hasta no verte Jesús mío

Cada persona recorre un camino distinto, el cual durante su trayecto ira forjando cada aspecto del ser en que nos convertiremos. Algunos caminos son duros, otros más sencillos, algunos vacíos y otros abundantes de compañía. Jesus Palancares, protagonista de *Hasta no verte Jesús mío*, cuenta con un singular camino de vida que le va otorgando su desarrollo mediante cada una de sus vivencias y la conduce a crear su propia conciencia. La obra escrita por Elena Poniatowska, *Hasta no verte Jesús mío*, cuenta la historia de Jesusa; una mujer originaria de la época de la Revolución mexicana. Jesusa se convierte en la narradora su vida, la cual comparte (de una forma retrospectiva) desde su infancia hasta su punto actual. A través de sus memorias se pueden apreciar las diversas adversidades que Jesusa tuvo que enfrentar a lo largo su vida. A muy temprana edad quedo huérfana de madre. Su padre, Pedro Palancares, se esforzó en brindarle a ella y a sus hermanos lo mejor que podía de acuerdo a sus alcances. Jesusa en particular, logra desarrollar una relación bastante cercana a su padre, convirtiéndolo a él en una de las figuras más importantes de su vida. Lo adoraba tanto que le era difícil aceptar que otra mujer que no fuera su madre estuviera a su lado. En varias ocasiones Jesusa defendió a su padre corriéndole a las mujeres que llevaba a casa como madrastras, puesto que ninguna le parecía adecuada o le era de su agrado. Evarista fue la única mujer a la cual Jesusa le logro tomar un poco de respeto y acepto como madrastra, inclusive cuando esta la maltratara constantemente. A muy temprana edad, comenzó a trabajar como sirvienta y siendo aún una adolescente se marchó detrás de su padre a formar parte de la Revolución mexicana con las fuerzas de Carranza. Fue allí donde conoció a Pedro Aguilar, quien se convertiría en su esposo y en uno de los mayores martirios de su vida. Al lado de Pedro Aguilar, Jesusa sufrió abusos que

llegaron a convertirla en una mujer sumisa. Tras la muerte de su esposo Pedro, Jesusa deja la Revolución y se dirige a la ciudad de México donde permanecería el resto de sus días. Allí consigue diferentes trabajos para sobrevivir, como los de sirvienta, criada y empleada en fábricas. En este punto de su vida Jesusa se convierte en una mujer con mayor libertad; conoce nuevos amigos, adquiere nuevas experiencias y vive por un tiempo entre el baile, las fiestas y el alcohol. Aunque nunca logra tener hijos propios, Jesusa experimenta la maternidad adoptando a tres niños, Ángel, Rufino y Perico. Sin embargo, su experiencia como madre le deja un amargo sabor a su vida; Ángel muere, Rufino se marcha y la roba, mientras que Perico la abandona a pesar de los sacrificios que esta hace por él. Al final, Jesusa opta por la soledad. Más aun sola, con varios años encima y tratando de sobrellevar sus enfermedades, Jesusa persiste ante la vida con un carácter fuerte y firme. La vida de Jesusa y en si el argumento de la historia, describen temas como la rebeldía, la violencia, el abuso, el machismo, las creencias religiosas y la imagen de tanto el hombre como la mujer dentro de la sociedad mexicana. De igual manera, la composición de la obra nos muestra la evidencia de un *Bildungsroman* femenino que se desarrolla mediante la conciencia del personaje principal; la imponente Jesusa Palancares.

La forma en la concebimos las cosas al principio de nuestro trayecto por la vida, será completamente diferente a aquella que logremos adquirir con el paso de los años y la madures que obtengamos. Este sin duda alguna vendrá siendo el caso del personaje de Jesusa Palancares. Personaje que emprendió su vida con la inocencia pertinente a cualquier jovencita: “Estaba yo muy chica, no comprendía. Cuando uno es chica no comprende nada. Se le afigura que la luna es de queso, que todo el monte es de orégano” (Poniatowska, 173). Ella esta consiente de todo lo que ha ido evolucionando a lo largo de su vida y se muestra con orgullo ante ello puesto que siempre fue un ser singular que desafía de diversas maneras a la sociedad para concebir la

identidad de su propio “yo.” Sin embargo, esa identidad vino acompañada de tragos amargos que tuvo que vivir para irse forjando como una mujer rebelde, de carácter fuerte e independiente; como una mujer derivada del *Bildungsroman* femenino.

El personaje de Jesusa imparte un tanto como víctima de los regímenes de la sociedad. El ser mujer, la autodenominaba como un ser más frágil y dependiente del hombre. El matrimonio por instantes, fue algo a lo que ella se veía predestinada. ¿Cómo mujer humilde que más opciones tenía, aparte de formar a una familia y atender a su marido? Llegaría el momento en que si no escogía casarse, alguien más lo escogería por ella y fue precisamente contra su voluntad que Jesusa termina envuelta en un matrimonio que en ningún momento fue razón de festejo en su vida: “Mi marido se llamaba Pedro Aguilar...No tenía por qué haberse atravesado en mi camino. Fue una sinvergüenza de él, un abuso porque yo no le había dado ninguna voluntad, ni a nadie... Allí en los apretados infiernos ha de estar ardiendo el ingrato, pues no tenía por qué hacerme la vida desgraciada como me la hizo” (Poniatowska, 84). Al lado de su esposo Pedro, Jesusa ocupó el lugar de una mujer sumisa. Vivió para atender a su marido; para estar lista para lo que el dijera, quisiera e hiciera. Su vida junto a él se muestra meramente miserable y triste es saber que su caso no era singular. A lo largo del país, en la época de Jesusa y más allá habrán existido y existen aún, mujeres sumisas en matrimonios no deseados que las terminan atando por el resto de sus vidas. Sin embargo, contrario a la mayoría de mujeres en su época y posición, Jesusa no iba a aguantar por siempre los maltratos de su marido. Se hartó de ser sumisa y le surgió aquella rebeldía que poseía para ponerle un alto a su marido: “Cuando Pedro me colmo el plato ya me dije claramente: ‘Me defiendo o que me mate de una vez’...hubo un momento en que Dios me dijo: ‘Defiéndete.’ Porque Dios dice: ‘Ayúdate y yo te ayudare’... Tan no me deje, que aquí estoy. Pero ¡Cuánto sufrí mientras me estuve dejando!” (Poniatowska,101).

Su sufrimiento la ayudo a razonar o concebir la idea de que ella no tenía por qué seguirse dejando; se da cuenta de su necesidad de actuar porque si no hacía algo al respecto, nadie más los haría por ella.

Sin duda alguna, dentro de la sociedad mexicana a la que pertenece Jesusa, es más común encontrar a una mujer dejada y sumisa que a una rebelde como esta particular protagonista. Es aquí donde imparte y se desenvuelve una crítica social a la denominada mujer dejada: “Ellas si se dejan de los hombres... Yo no...relativamente mientras más se deja uno, más lo arruinan. Y las que se sigan dejando, pues eso y más se merecen, que las pongan como burras enquelitadas...” (Poniatowska, 154). No existe de parte de Jesusa algún tipo de compasión así estas mujeres quienes sufren los maltratos de un hombre. Muy por el contrario, Jesusa cree que merecen esta clase de sufrimiento puesto que no se atreven a hacer nada al respecto. Ella pretende mostrarse como un vivo ejemplo de que sufrir es solo una opción y que existe la forma de dejar de sufrir para cualquier mujer que así lo pretenda; solo se necesita el valor de actuar, el cual lo puede poseer cualquier mujer.

Jesusa abre también otra posibilidad para la mujer; la posibilidad y la opción de la soledad. Una mujer sin un hombre podría llegar a ser percibida como sinónimo del fracaso, pues denominaba que no sobreviviría. Como consecuencia de su fracaso matrimonial, Jesusa se da cuenta de la carga que puede llegar a ser un hombre y de las misma manera los abusos que este puede cometer. Por dicha razón, nunca más contempla la idea de unirse su vida con la un hombre: “Mejor me quedo sola. Dicen que el buey solo bien se lame ¿y por qué la vaca no?” (Poniatowska, 173). Si había hombre solos y en perfectas condiciones ¿Por qué no habría de haber también mujeres? Ella se describe con una mujer cómoda con su soledad; soledad que le da derechos, tales como los de su plena libertad, que quizás no tendría estando atada a una

relación o a cualquier otra persona. Y es que tan cómoda es su soledad que incluso, aparte del matrimonio, Jesusa de igual manera rechaza la maternidad: “Yo nunca he deseado hijos, ¿para qué? Si con trabajos me mantengo yo” (Poniatowska, 312). Los dos ideales que la sociedad denomina para la mujer, el matrimonio y la maternidad, son completamente descartados por Jesusa. Por lo contrario, ella trae consigo esta idea de que ninguno de los dos son necesarios y se puede también apreciar el hecho de no tenerlos. Jesusa, sola y sin ataduras, es capaz de seguir su camino por la vida sintiéndose plena y sin lamento alguno.

A pesar de que por su vida tuvo que sufrir y vivir acontecimientos amargos, el personaje de Jesusa reconoce que cada aspecto del camino de su vida forjaron a la mujer fuerte, independiente, libre, lucida y capaz que describe al final. También de que no todos poseen sus mismas características o habilidades. Pues existen quienes pasan por la vida y la recorren sin adquirir la conciencia que ella adquirió; sin darse cuenta que se puede dejar de ser víctima, que se puede revelar, liberar y vivir bajo las normas de uno mismo:

Las cosas están predestinadas por cierto tiempo, Porque ninguno de mis familiares conoció la Obra. Ninguno. Ninguno supo. A ninguno le quitaron la venda de los ojos y estuvieron en el mundo dándose de topetadas y se quedaron en veremos... solo yo fui la ambulante, la caminanta, la que ha ido de todas pare. Porque mi papa nunca vio lo que yo vi. Yo he recorrido todos los caminos porque escrito esta que tenía que andar mucho...ya me estoy muriendo y sigo en pie como los arboles podridos. Solo Dios sabe hasta cuándo (Poniatowska, 314).

Ella vive con un enorme orgullo de saber quién es y de haber tenido la oportunidad de quitarse esa “venda de los ojos” para vivir la vida plenamente. Al final, tomando todo en cuenta, los aprendizajes de Jesusa, su autonomía y su rebeldía ante la sociedad, hacen que su personaje sea digno de ser reconocido bajo los estándares del *Bildungsroman* femenino.

Comparación y contraste: Cecilia y Jesusa

Ambas autoras, Rosario Castellanos y Elena Poniatowska, nos invitan a conocer dos personajes célebres dentro del *Bildungsroman* femenino. Cecilia Rojas y Jesusa Palancares, llegan ambas a cumplir el desenlace y objetivo principal de su género al adquirir su la libertad y la autonomía. Sin embargo la forma en la que lo hacen varea un poco la una de la otra. Es verdad que comparten ideologías similares, más sin embargo también existen algunos contrastes entre sí.

El personaje de Cecilia Rojas nos lleva a conocer la realidad de la mujer mexicana quien proviene de un buen nivel social. Conocemos a una joven con posibilidades económicas, integra y con desarrollo académico. Por lo contrario, Jesusa viene a mostrarnos a la mujer humilde y sencilla quien carece de dinero y educación. Por consecuencia las vivencias de Jesusa son un tanto más duras que aquellas de Cecilia. Por instantes, en cuanto a sus relaciones sentimentales, Cecilia elige estar con Ramón y es feliz a su lado, mientras que Jesusa es tomada a la fuerza por su marido Pedro. A consecuencia de estas relaciones, Cecilia concientiza sobre el lugar que le debe de ser otorgada a una mujer dentro de una relación y aunque se separe de Pedro no descarta la posibilidad de unir su vida a un hombre, aunque claro bajo sus propios términos. No obstante, Jesusa elige rechazar a los hombres por completo; concibe que los hombres siempre serán iguales y ataran a la mujer volviéndola sumisa. La diferencia en la percepción de relaciones de cada una, también se puede derivar por el ámbito del cual cada una proviene. Se podría deducir que quizás un hombre que se acerque a Cecilia podrá tener un mayor nivel intelectual y por lo tanto será más consiente de brindarle un buen trato a una mujer, mientras que los hombres

cercanos a Jesusa son en lo más común regidos por el machismo y la falta de comprensión. Lo que sí tienen en común las dos y es propio del *Bildungsroman* femenino, es el hecho que tanto Cecilia como Jesusa logran sobrevivir sin depender del hombre. Ambas, lo usan como una lección y un trampolín así su madurez.

Al final, cada una con sus respectivas vidas, Cecilia y Jesusa obtienen su libertad y autonomía; sin duda alguna las cualidades más importantes que tienen en común. Es importante tomar en cuenta el ambiente en el cual cada una de estos personajes se desarrolla, más que nada por el contraste de niveles sociales a los que representan. Ambos desarrollos son igual de válidos, pero se dirigen así dos distintos grupos de mujer, abarcando de esta manera una mayor influencia para el desenvolvimiento del sexo femenino. En lo particular, viene siendo esto precisamente una de las razones fundamentales de la creación del *Bildungsroman* femenino, pues las autoras de este género querían demostrar a toda mujer sus capacidad para independizarse y para ser valoradas y no regidas por la sociedad.

Conclusión

A través de este ensayo, se destaca uno de los tantos géneros que imparten dentro de la literatura: el *Bildungsroman* femenino. Sin duda alguna, un género con gran historia que fue formada bajo el concepto del desarrollo personal del personaje principal de una obra. Por medio de los estándares del *Bildungsroman* femenino, el autor nos invita a conocer cómo es que su personaje principal evoluciona para lograr concebir su propio “yo” y de igual manera obtener tanto su libertad como su autonomía. Después de repasar el término del *Bildungsroman* y los patrones del *Bildungsroman* femenino que desprende del mismo, uno logra obtener una mayor conciencia del género para de esta manera llegar a identificarlo tanto en la obra de Rosario

Castellanos como en la de Elena Poniatowska. Por medio de los personajes de Cecilia Rojas y Jesusa Palancares, se logra tener un ejemplo concreto de la posición y el propósito del protagonista dentro del *Bildungsroman* femenino. De esta manera conocemos el género literario del *Bildungsroman* femenino y logramos concebirlo en las obras de Rosario Castellanos y Elena Poniatowska.

Bibliografía

- Aizenberg, Edna. "El Bildungsroman Fracasado En La Literatura Latinoamericana: El Caso De Ifigenia, De Teresa De La Parra." State University of New York, n.d. Web. 3 Mar. 2014. <<http://www.fevista-iberoamericana.pitt.edu/fojs/index.php/iberoamericana/article/download/4068/4236>>.
- Bezhanova, Olga. "La Angustia De Ser Mujer En El Bildungsroman Femenino: Varsavsky, Boullosa Y Grandes." *Espéculo: Revista De Estudios Literarios*, 41.41 (2009): no pagination.
- Castellanos, Rosario. *Rito De Iniciación*. Col. Del Valle, México, D.F.: Alfaguara, 1997. Print.
- Dellepiane, Angela. "Un Bildungsroman Feminista." *Confluencia*, 17.1 (2001): 130-134.
- Gallego, Manuel López. "Bildungsroman. Historias Para Crecer / Bildungsroman. Stories to Grow." *Tejuelo : Didáctica De La Lengua Y La Literatura*, 18.1 (2013): 62-75.
- Gutiérrez, Gloria Bautista. *Voces Femeninas De Hispanoamérica: Antología*. Pittsburgh, PA: Univ. of Pittsburgh Pr., 1996. Print.
- Hardin, James N. *Reflection and Action: Essays on the Bildungsroman*. Columbia, SC: University of South Carolina, 1991. Print.
- López, Irma, Anthony Spanos, and Tony Spanos. "Antonia Y Demasiado Amor': El 'Bildungsroman': Su Estrategia Y Definición En La Experiencia Mexicana Femenina." *Confluencia*, 13.1 (1997): 120-130.
- Lutes, Leasa Y. Allende, Buitrago, Luiselli: *Aproximaciones Teóricas Al Concepto Del "Bildungsroman" Femenino*. New York: P. Lang, 2000. Print.
- Poniatowska, Elena. *Hasta No Verte*, Jesús Mío. México: Ediciones Era, 1969. Print.
- Vadillo Buenfil, Carlos. "A La Busca De Un Lugar En El Mundo: Los Abel, Primer Bildungsroman De Ana María Matute." *Confluencia: Revista Hispánica De Cultura Y Literatura*, 28.2 (2013): 149-162.
- "Bildungsroman." Merriam-Webster. Merriam-Webster, n.d. Web. 08 Apr. 2014. <<http://www.merriam-webster.com/dictionary/bildungsroman>>.